



Foto: Silvia Jánkel

RELEER *el pasado*

RITA UDINA Y ESTHER BENAJES,
restauradoras

DECÍA EL POETA y diseñador inglés William Morris que si las personas se preocuparan por sus pertenencias, no tendrían luego que restaurarlas. Probablemente, ni Rita Udina ni Esther Benajes, restauradoras de profesión, coincidirían con la pragmática afirmación de Morris. Ambas se embarcaron hace dos años en Ars Nova, un taller especializado en la recuperación de libros, manuscritos, pergaminos y acuarelas para devolver a sus clientes lo que un día les perteneció: la memoria de su pasado.

Las dos estudiaron en la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Cataluña, y a las dos les atrajo por igual la especialidad de Documento Gráfico. “Nos llamó la atención porque es una de las restauraciones más complicadas debido a la enorme fragilidad del papel”, comenta Rita. Esa afinidad,

unida a los buenos resultados de su trabajo en conjunto, las decidió a empujar en común su propio taller profesional.

Su esmero por rejuvenecer este patrimonio popular cuenta con una motivación añadida: la carga sentimental de algunas piezas. “Mi vocación —explica Esther— responde a una inquietud por conocer la historia particular que hay detrás de cada antigüedad”. “Muchos clientes —añade Rita— nos transmiten el valor personal de la pieza, y eso conduce a que haya una gran implicación en su recuperación”. Es el caso del cliente que les encargó restaurar una bola del mundo del año 1.800, con la que había estudiado geografía su madre, o de la singular coleccionista de *caperucitas rojas* que les pidió que restauraran su última adquisición. Rita y Esther les han devuelto el esplendor de antaño.

/ I.S.R.